

COYANESHA CHEROM*

Mujeres teñidoras de la comunidad nativa
Tsachopen

Fiorella Arteta

Sumilla

La comunidad nativa Tsachopen se encuentra en Chontabamba (Oxapampa - Pasco). Tiene como uno de sus elementos distintivos la elaboración de artesanías como pulseras y collares hechos con semillas de la zona así como textiles teñidos con plantas del lugar. Estos forman parte de la cultura yanesha ya que antes eran utilizados en la vida cotidiana como en los Ne-caus y Necashein[1]. Sin embargo, el turismo le ha dado un nuevo sentido y la artesanía es vista ahora como un generador de ingresos.

En consecuencia, un grupo de diez mujeres teñidoras de entre 30 y 60 años han formado una agrupación llamada Coyanesha Cherom. Una de las integrantes nos explicó por qué eligieron aquel nombre:

“Las golondrinas siempre son unidos, nunca se ven dispersados y cada día salen a cantar todos juntos, buscan sus alimentos todos juntos, trabajan todos juntos... son muy unidos. COYANESHA porque las mujeres yaneshas son unidos en su trabajo, todos contentos, alegres van haciendo sus labores así como los conoces cuando están en sus teñidos.” - Blanca, 43 años.

*En idioma yanesha: “Mujeres golondrinas”.

“Las golondrinas siempre son unidos, nunca se ven dispersados y cada día salen a cantar todos juntos, buscan sus alimentos todos juntos, trabajan todos juntos... son muy unidos. COYANESHA porque las mujeres yaneshas son unidos en su trabajo, todos contentos, alegres van haciendo sus labores así como los conoces cuando están en sus teñidos.”

A través de un proyecto dirigido por estudiantes de diferentes disciplinas de la PUCP[2] y con el financiamiento de la Dirección Académica de Responsabilidad Social (DARS)[3]. El proyecto, “Fortaleciendo lazos en el proyecto de teñido de mujeres yaneshas en la C.N. Tschopen”, tiene como objetivo central la consolidación de la organización del grupo de teñidoras yaneshas para que puedan autogestionarse a fin de llevar a cabo futuros proyectos de negocios. Asimismo, consolidar los lazos de solidaridad y amistad que hay entre las mujeres de la

organización, revalorizar los saberes culturales ancestrales y la biodiversidad como valor agregado para diferenciación de sus productos; por último, capacitar a los miembros del grupo en temas básicos de gestión y mercado, para que puedan desarrollar a futuro el proyecto de negocio que planean.

Estos objetivos serán consolidados a través de talleres realizados por las estudiantes. De este modo, a través de uno de los talleres realizados en el primer viaje (agosto 2012) pudimos tener un acercamiento a la

actividad del teñido artesanal. En el taller participativo de cohesión grupal pudimos observar la distribución del trabajo así como las plantas que sirven para el teñido. Tales como el helecho, lengua de vaca, achiote, palillo. Estos son molidos y hervidos, teniendo como resultado diversos colores. Asimismo, se usan fijadores para que el color permanezca a la tela como el sulfato de sodio y sulfato de hierro.

[1] Ambos son túnicas de tela teñida con plantas de la zona. El primer para el uso masculino y el segundo para el uso femenino.

[2] De la facultad de Ciencias Sociales (Antropología): Rosario del Pilar Rodríguez Romaní, Claudia Valeri Grados Bueno y Fiorella Arteta Penna. De la facultad de Letras y Ciencias Humanas (Psicología Social): Anna Karla Rivera Alvarado y Diana Amorós Castillo. De Gestión y Alta Dirección: Luisa Carolina Cossio Williams (Gestión Social) y Carmen Inés Mariños Roldán (Gestión Empresarial).

[3] Este proyecto es financiado por ser uno de los grupos ganadores del tercer concurso de iniciativas de responsabilidad social para estudiantes que se realizó este año.







